



ATRIO

“Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos...” Salmo 84:10

BOLETÍN INFORMATIVO DE LA IGLESIA DE CRISTO EN MADRID

C/ Teruel, 25 - 28020 Madrid - Tel. 91 572 18 62

(publicado por la Entidad Religiosa 2756 SE/A)

idcmadrid@ono.com · www.iglesiadecristomadrid.org

AÑO XXX. Nº 1466. DOMINGO 8 FEBRERO 2009
TESTIGOS DE CRISTO

En el número de ATRIO correspondiente a la semana pasada leo una breve noticia redactada por Mercedes sobre el grupo de hermanos que salen los domingos a evangelizar por la zona. Desde luego, hay que aplaudir la iniciativa de estos creyentes que después de asistir al estudio bíblico a las diez y media de la mañana y al culto de las once y media, tras comer un bocadillo dedican horas a recorrer las calles hablando con las personas y repartiendo literatura.

Esto es hermoso, pero esto es a lo que estamos llamados todos los que hemos sido redimidos por la sangre de Cristo.

En el Nuevo Testamento tenemos cuatro versiones de la Gran Comisión. En la primera Cristo manda que hagamos discípulos: “Id y haced discípulos” (Mateo 28:19). En la segunda pide que predicamos: “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio” (Marcos 16:15). En la tercera ordena que seamos testigos: “Vosotros sois testigos de estas cosas” (Lucas 24:48). Y en la cuarta insiste en la misma idea: “Me seréis testigos” (Hechos 1:8).

Veamos: Para hacer discípulos hemos de ser antes maestros. Esto requiere una preparación especial. Un recién convertido difícilmente puede tener el conocimiento necesario para enseñar a otros. Pero el miembro de nuestra Iglesia que cuente con años de experiencia cristiana después de su conversión debe estar en disposición de ser maestro y por lo tanto de enseñar a otros, de hacer discípulos. El autor de la epístola a los Hebreos recrimina a los cristianos de la Iglesia primitiva porque debiendo ser ya maestros, debido al tiempo que llevaban en la fe, todavía no habían

aprendido los primeros rudimentos de las Palabras de Dios (Hebreos 5:12). ¡Cuántos y cuántos hombres y mujeres tenemos así en nuestras iglesias!

El texto de Marcos dice que predicamos el Evangelio a toda criatura. Para ser predicador, desde luego, se requiere unos años de convertido, una experiencia de iglesia y una preparación especial. Como menos. Pero el verbo transitivo predicar no quiere decir solamente pronunciar un sermón desde el púlpito. Significa también declarar solemnemente y publicar con claridad una cosa, en nuestro caso las verdades de Dios. El que tres o cuatro hombres ejerzan esta función desde el púlpito cada domingo en nuestra Iglesia no exime a los demás de ser también predicadores.

Lucas prefiere la palabra testigo. La escribe en su Evangelio y la repite en el libro de Los Hechos.

En el Nuevo Testamento un testigo de Cristo es aquél que ha vivido la experiencia de la conversión, según lo expone el apóstol Juan: “Lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y palpamos nuestras manos tocante al Verbo de vida... esto os anunciamos” (1ª Juan 1:1-2). Lo que sintió y expuso el ciego de nacimiento curado por Jesús: “Habiendo yo sido ciego, ahora veo” (Juan 9:25).

Doy gracias al Señor por estos hermanos que salen a la calle para ser maestros, predicadores y testigos. Otros deben seguir su ejemplo.

Saludos,
Juan Antonio Monroy

SERVIDORES PARA EL DOMINGO 8 FEBRERO 2009

Estudio Bíblico a las 10,30: Jesús Manzano

Culto de Adoración: a las 11,30

Predica: Jesús Manzano

Introduce el Culto: José Sisniegas

Administra la Santa Cena: Carlos Lázaro

Distribuyen: Carmen Méndez, Rosa Soto, Rafael Fernández, José M. Lázaro

Recogen la Ofrenda: Cristina Rosa, Ana Sánchez

Jueves: a las 19,00 horas: Reunión de Oración. A las 20,00: Estudio Bíblico

Sábado 7- a las 6 de la tarde: Estudio con Ramón Pérez de Prado

ACERCA DEL MENSAJE

Por Juan Antonio Monroy (domingo 1 de febrero 2009)

Al celebrar el culto memorial de Cornelio Carbajal, Monroy en su exposición trató el tema de la muerte. Aclaró que un culto memorial nada tiene que ver con un funeral católico, donde se pide por el alma del fallecido. Nosotros simplemente recordamos a la persona y damos gracias a Dios por ella. Sabemos que tras su muerte ya nada se puede hacer. Explicó que la Biblia es el único libro que nos explica el por qué de la muerte, como consecuencia de la sentencia divina por el pecado. Y que además de la muerte física hay otra muerte espiritual para la que hay remedio si acudimos a Dios y aceptamos su plan de salvación.

Tras una invitación a la reflexión sobre un tema tan importante instó a qué hagamos nuestra elección aquí y ahora del lugar donde queremos pasar la eternidad, o con el Señor o en el lugar de condenación.

MERCEDES ZARDAIN Y ELISABETH CARBAJAL, agradecieron a los presentes su asistencia, primero por asistir a alabar y adorar al Señor y también por acompañarlas y apoyarlas en momentos tristes.

DONATIVOS

Hemos recibido un donativo anónimo para ATRIO de 20 euros, mediante un giro postal procedente de Barcelona. Queremos agradecer su ayuda a la persona que lo envió.

Donativo en Memoria de Cornelio Carbajal
Los hermanos en Estados Unidos, cuando fallece un hermano o amigo amado, tienen por costumbre hacer un donativo para la Obra del Señor o para la Iglesia en su memoria. En nuestro caso se ha repetido la costumbre y hemos recibido un donativo anónimo de 1.000 euros para el fondo de nuestra Iglesia.

Damos gracias a Dios por esta contribución y por todas Sus bondades.

¡Bienaventurados los que invierten, lo que el Señor les da, en el más allá!

ENFERMOS

Queremos seguir poniendo en oración a la madre de Tere, esposa de David Fernández, pidiendo por su salud. Ha sido operada e ingresada, necesita todo nuestro apoyo. También la madre de David precisa que oremos por ella. La salud de Lorenza está deteriorada desde hace tiempo y aunque poco la hemos mencionado, sin embargo ella y su esposo Aurelio, están en nuestro corazón y oraciones.

Hay más hermanas por quienes debemos orar, entre ellas Ángela Caballo y Elida Fuentes, que por su edad y condición física se ven impedidas para asistir al culto. A ellas también las recordamos con mucho cariño.

REFLEXIÓN

Hay tres cosas en la vida que pasan, nunca regresan:
El tiempo, las palabras, las oportunidades.

Hay tres cosas en la vida que pueden destruir a una persona:
El enojo, el orgullo, no perdonar.

Hay tres cosas en la vida que nunca debes perder:
La esperanza, la paz, la honestidad.

Hay tres cosas en la vida de mayor valor:
El amor, la bondad, la familia y los amigos.

Hay tres cosas en la vida, que no son seguras:
La fortuna, el éxito, los sueños.

Hay tres cosas en la vida que forman una persona:
El compromiso, la sinceridad, el trabajo duro.

Hay tres Divinas Personas que son verdaderamente constantes: El Padre, el Hijo, el Espíritu Santo.

El amor de Dios siempre estará contigo. Sus promesas son verdaderas.

Cuando entregas a Dios tus preocupaciones, descansa en Él. Él te está mirando y te ayudará a salir adelante.